

Bicentenario de la Academia Militar de Agulhas Negras



Ailton Soares

Antigua Casa de Tren, por Newton Coutinho.

Academia Militar: Dos siglos capacitando a oficiales para el Ejército Brasileño.

ESTABLECIDA POR LA Carta Real, 4 de diciembre de 1810, la Real Academia Militar inició sus operaciones el 23 de abril de 1811; las aulas de clases fueron solemnemente abiertas con una docena de estudiantes en la antigua Casa de Tren, después del Arsenal de Guerra de Dungeon, el cual hoy alberga el Museo Nacional de Historia.

El lugar fue elegido teniendo en cuenta que ahí operaba la Real Academia de Arsenal, Fortificación y Diseño, fundada por el Virrey, Conde de Resende, el 17 de diciembre de 1792.

La Real Academia Militar fue concebida como un instituto capacitador de oficiales del Ejército e ingenieros de la colonia. El objetivo era capacitar a los oficiales de infantería,



Ailton Soares

Ceremonia de entrega de la réplica del sable de Caxias – el “Espadín”, a los cadetes que cursan el primer año.

caballería, artillería y oficiales ingenieros, incluyendo geógrafos y topógrafos, capaces de desempeñar no solo las tareas militares sino llevar a cabo obras civiles como minas, carreteras, puertos y canales.

En el año 1812, la Academia trasladó su sede a la gran Plaza en San Francisco. Es ahí donde comenzó su trayectoria de Playa Roja a Porto Alegre y luego a Realengo, hasta que en 1944 fue, finalmente trasladada a Resende, estado de Río de Janeiro, en donde se encuentra en la actualidad.

El 23 de abril de 1951, recibió su actual nombre, Academia Militar de Agulhas Negras (AMAN, por sus siglas en portugués).

En el año 1988, impulsada por la proyección del Ejército para el siglo XXI, la AMAN amplió sus instalaciones, aunque conservó sus líneas arquitectónicas originales.



Ailton Soares

Vista aérea de Aman, en Resende, Río de Janeiro, después de su expansión.

Durante estos 200 años, si bien los cambios transformaron la historia del mundo, del país y de diversos lugares en los que estuvo, la Academia Militar se mantuvo inalterable, para capacitar a los cadetes en sus niveles eficientes y modernos de rendimiento operativo junto con los valores morales, ética y amor por el Ejército y devoción por la Patria.

Este esfuerzo bicentenario permite que el futuro oficial del Ejército Brasileño compendie los valores transmitidos por las Escuelas Militares de todos los tiempos: “Ser cadete significa culto a la Lealtad, a la Verdad, a la Integridad y a la Responsabilidad”.

En esta ocasión de conmemoración del bicentenario de este tradicional y valioso establecimiento de Enseñanza del Ejército Brasileño, *Military Review* le envía un sincero saludo a todos sus integrantes.